

# Los recortes en empleo público son insostenibles a largo plazo

14.11.2013

**Los planes de recorte de empleo público para ajustarse a la exigencias de déficit durante la crisis serán difícilmente sostenibles a largo plazo porque la población demanda servicios públicos, concluye la OCDE en un informe.**

"Reducciones significativas en el empleo público son difíciles de sostener a largo plazo, ya que las demandas de los ciudadanos siguen creciendo", consideran los autores de un nuevo estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Los autores de *Panorama de las Administraciones Públicas 2013* indican que aunque muchos miembros de la OCDE han aplicado recortes en empleo público entre 2001 y 2011 (periodo analizado por el estudio), son insostenibles a largo plazo ya que pocos podrán mantener estos recortes.

La OCDE estima que dado que la demanda de los servicios públicos no cae, hay que tener en cuenta otras formas de reducir el empleo público a largo plazo. En primer lugar, obtener incrementos midiendo la productividad, pero reconoce que estos "raros veces son cuantificables y que pueden asumirse que sean más bien modestos".

También se puede optar por externalizar servicios, es decir, que el Gobierno pague por ellos pero que los preste el sector privado. Dentro de la propia OCDE existen grandes diferencias en el tamaño relativo del empleo público: en Noruega y Dinamarca alcanza el 30% de la población que trabaja, mientras que en México, Corea del Sur, Grecia o Japón es el 9% o menos; la media de la organización es del 16%.

Entre 2001 y 2011 las plantillas públicas han menguado en la mayor parte de los países del conocido como "club de los países desarrollados" el empleo de las empresas públicas en porcentaje del total de la población laboral: se ha pasado de una media del 5,7% en 2001 hasta el 4,7% en 2011, precisa la OCDE.

## Administración central y regional

En relación con la estructura del empleo público, el estudio detectó escasa variación entre el porcentaje de trabajadores públicos en la administración central y las entidades regionales.

Entre los países donde se percibió una mayor descentralización destacaron España, la República Checa y Japón, donde la parte de empleados en los niveles regionales aumentó en 10 puntos o más.

En el caso de España, la OCDE vincula el fenómeno con la transferencia de competencias desde el Estado hacia las comunidades autónomas, pero también coincidió con un recorte de los efectivos desde 2010.

Solo en el caso de Noruega se dio en ese período un proceso contrario, es decir, una "notable" centralización del empleo público, con un incremento del 13% en el número de personas trabajando en la administración central.

El informe incluye además una serie de estudios relacionados con la manera en la que los distintos gobiernos aplican políticas destinadas a mejorar la efectividad de sus actuaciones y su eficacia, con el objeto de cumplir con las necesidades de los ciudadanos.

Al anunciar este nuevo informe, la OCDE comentó que llega después de que la crisis económica de los últimos años haya afectado a la confianza que los ciudadanos tienen en sus gobiernos.

El estudio incluye indicadores para medir precisamente el comportamiento de los gobiernos en ámbitos como la gobernanza estratégica, la participación de la mujer en instancias gubernamentales o la accesibilidad de la acción pública para los ciudadanos.